

Reflexiones acerca de la oposición diatética activa-media en antiguo persa

N.A. Cantera Glera – FU Berlín

[Traditionally the diathetical opposition between active and middle (which does not have a passive value) is considered to be common use in Old Persian. This article tries to show that this probably does not hold true. Some forms are traditionally transcribed and interpreted as middle, but in fact are not so. Other verbs exhibit a middle ending in the 3rd p.pl. only. This does not serve as an argument in favour of the common use of the opposition active and middle. In fact, of the ten verbs which show active and middle endings only two exhibit a functional opposition between active and middle (which does not have a passive value)].

En los últimos veinte años, a partir del famoso artículo de W. Cowgill,¹ se ha convertido en prácticamente una *communis opinio* la afirmación de que el antiguo persa se encuentra en un estado de evolución próximo al del iranio medio. Este punto de vista se basa únicamente en la ausencia casi total de aoristos y perfectos en las inscripciones de los aqueménidas. Personalmente creo que se ha ido demasiado lejos y que, a pesar de que presenta lagunas características innegables propias del iranio medio, su estadio de evolución en pocas ocasiones supera al del avéstico reciente, del que nadie habla como lengua propia del iranio medio. No obstante, creo que la discusión debe ampliar sus horizontes y no limitarse a la mera constatación del desvanecimiento del sistema heredado de oposiciones temporal-aspectuales. En este artículo pretendo dirigir la atención a otro terreno donde creo que tenemos motivos suficientes para sospechar un avanzado estado de evolución: la oposición diatética activa-media.

A la hora de realizar su estudio lo primero que hay que tener en cuenta es la distorsión que puede provocar en nuestras conclusiones el estado de atestiguación de una lengua de un *corpus* tan reducido como el antiguo persa. Sin embargo, soy de la opinión de que, a pesar de la escasez de material, contamos con una combinación de factores que nos permiten suponer que la oposición diatética activa-media estaba ya en la lengua de las inscripciones aqueménidas profundamente debilitada.

1. De cincuenta y ocho verbos diferentes atestiguados, treinta y siete están atestiguados únicamente

1. W. Cowgill, "The Aorists and Perfects of Old Persian", *KZ*, 1968, pp. 259-68.

en activa y diez tan sólo en media. Dentro de las formas activas incluyo la fragmentaria forma <d-n-[++]>. Ya Bartholomae (*Air. Wb.* 683) señaló la posibilidad de que nos encontráramos ante una forma media y esta postura ha encontrado gran aceptación.² La misma se basa en que el signo silábico <n> nos obliga a una de estas dos reconstrucciones: <d-n-[u-t-i-y]> o <d-n-[v-t-i-y]>, cuyas normalizaciones respectivas serían: *danuti / danutaj* y *danvati / danvataj*. Evidentemente estas cuatro posibilidades teóricas no son igualmente probables. La lectura con *danu-* supone el grado cero sufijal, lo que nos lleva a pensar en una forma media; en cambio, la normalización *danva-* supone una tematización de este verbo a partir de la 3.p.p.iir. **dhanuati*, que es precisamente lo que encontramos en antiguo indio, donde todas las formas atestiguadas del tema de presente se forman a partir de esta tematización (vid. PW III 786) y presentan únicamente desinencias activas. El problema que plantea la aceptación de esta formación también para la forma del antiguo persa es que el proceso de tematización de esta clase de verbos en esta lengua parte siempre del singular **adanavam*, esto es, presenta un sufijo *-nava-*, pero nunca *-nva-*. Esto es, al menos, lo que tradicionalmente se ha considerado.³ Sin embargo, yo creo que tenemos perfecto derecho a suponer que una tal tematización pudo existir también en antiguo persa, lo que encuentra un apoyo, si bien no concluyente, sí importante, en la existencia del sustantivo *knuvaka-* (DSf 47) "obrero", que sin duda es un derivado con el sufijo *-ka* a partir de un tema de presente *knuva-*. Por lo tanto creo que la normalización correcta de esta forma es *danu[vati]* y que debemos prescindir de reconstruir una media sin paralelos en el antiguo indio (en avéstico no tenemos atestiguada esta formación), que sería el único caso de todo el *corpus*, y reconstruir la forma como *danvati*.

2. Ninguna formación propia del antiguo persa, esto es, que no sea de antigüedad irania, indoiranica o indoeuropea presenta la diátesis media. Todas las formas que aparecen en alguna ocasión con desinencias medias son heredadas. Sí tenemos, en cambio, formas que en avéstico y antiguo indio aparecen exclusivamente con desinencias medias y en antiguo persa lo hacen únicamente con desinencias activas. El ejemplo más claro es el presente proterodinámico⁴ *šiyava-* "marchar en campaña, marcharse, pasarse a...", cuyos equivalentes av. *šīiaumāi*⁵ y ai. *cyávate* aparecen sólo con desinencias medias.⁶

Interesante al mismo respecto resulta el estudio del verbo *ā-xšnu-* en DNb y KPI.⁷ Ambas inscripciones son copias independientes de una anterior "Urkunde der großköniglichen Kanzlei".⁸ En DNb 24 leemos *āxšunvai*,⁹ que debe ser determinada como l.p.s. pres. ind. med. de un presente proterodinámico de la

2. Vid. p. ej. F.H. Weissbach, *die Keilinschriften der Achämeniden*. Leipzig 1911, p. 104; Brandenstein-Mayrhofer, *Handbuch des Altpersischen*. Wiesbaden 1964, p. 114 y KEWA II 92. Indeciso R. Kent, *Old Persian. Grammar, Texts, Lexicon*, New Haven, 1953, p. 189.

3. Vid. p. ej. J. Kellens, *Le verbe avestique*, Wiesbaden, 1984, pp. 175-6.

4. Vid. J. Narten, "Zum 'proterodynamischen' Wurzelpräsens", *Pratidānam, Fs. F. Kuiper* 1968, pp. 15-7.

5. Para las variantes avésticas vid. J. Kellens, *Le verbe avestique*, p. 105.

6. Desinencias activas parece que presentaba también otro dialecto iranio, pues en Niganṭu II 14 leemos *šavatiṛ gatikarmā kambajeṣu eva bhāsyate* "(El verbo) *šavati*, la acción de ir, es dicho sólo entre los camboyanos". Se han propuesto numerosas explicaciones para este cambio de diátesis (vid. p. ej. K. Strunk, *Nasalpräsenzien und Aoriste*, Heidelberg, 1967; M. Peters, "Altpersisch *ašiyava*", *Sprache* 21, 1975, pp. 37-41; T. Goto, *Die "I. Präsensklasse" im Vedischen*, Wien 1987, p. 143, n. 191 con más literatura), pero todas ellas son insatisfactorias. Creo que se debe ver aquí más bien cómo, una vez más, los escribas de la época de Darío cuando deben hacer uso de un verbo de flexión compleja, como era un proterodinámico que ya no entienden, lo adaptan a su lenguaje estándar tematizándolo y eliminando la diátesis media.

7. Vid. W. Hinz, *Altiranische Funde und Forschungen*, Berlin 1969, pp. 45 ss.; Gharib, *IA* 8, 1968, pp. 54 ss.; M. Mayrhofer, *Supplement zur Sammlung der altpersischen Inschriften* (en adelante *SSAI*), Wien 1978, pp. 21 ss.

8. *SSAI*, p. 21, vid. también W. Hinz, *Altiranische...*, p. 46; Harmatta, *Sprache* 19, 1973, p. 74.

9. La antigua lectura de R. Kent, *Old Persian...*, p. 138 fue corregida por W. Hinz, *Altiranische...*, p. 58. Esta lectura ha sido ya comúnmente aceptada (cfr. el escepticismo de O. Szemerényi, *Einführung in die vergleichende Sprachwissenschaft*, Darmstadt 1990, p. 269).

raíz **ksney-* (¿o **kpney-*?).¹⁰ En DNb 29-30 encontramos la forma <a-x-š-n-v-a-h-y>, que fue normalizada por R. Kent como *āxšnavāhy*, esto es, como 2.p.s. pres. subj. act. Sin embargo, como es sabido, <h-y> puede representar tanto la desinencia activa *-hi* como la media *-hai*¹¹ y, puesto que no podemos apreciar ninguna diferencia de valor respecto a *āxšunvai*, es preferible normalizar esta forma como *āxšunvāhai*. Sin embargo, en XP1 26, donde esperaríamos encontrar *āxšunvai*, encontramos la sorprendente forma *āxšnumi*. Como ha mostrado M. Mayrhofer,¹² se trata de una “Augenblicksbildung”, obra del escriba de XP1,¹³ que da lugar a un presente atemático normal y abandona la antigua y complicada flexión proterodinámica,¹⁴ que ya no le era familiar. Lo importante para nosotros es que al recrear una nueva forma, el escriba toma las desinencias activas y no las medias. Lo mismo podemos decir de la forma *āxšnudi* en DNb 54. Es interesante observar que el escriba de DNb utiliza las formas medias mientras copia la “Urkunde”, pero una vez que ésta finaliza (DNb 50) y comienza el cierre personal, entonces utiliza una forma activa.

3. Nueve verbos presentan en antiguo persa desinencias activas y medias: *ah-* “ser”; *ai-* “ir”; *kar-* “hacer”; *ā-xšnu-* “oír”; *grbāya-* “tomar, apoderarse de”; *dāraya-* “tener, controlar”; *naya-* “conducir”; *bara-* “llevar”; *vaiṇa-* “ver”. A estos nueve hay probablemente que añadir *hišta-*, que, aunque aparece atestiguado únicamente con desinencias medias, debemos suponer que la falta de las desinencias activas es un mero azar fruto del estado de atestiguación, ya que da lugar a una formación medio-pasiva, lo que no es posible más que por oposición a la activa.

Por la misma razón habría que añadir también la forma reconstruida *āhyatā* (DB I 95),¹⁵ si admitimos la determinación tradicional como medio-pasiva.¹⁶ Sin embargo, yo creo que esta interpretación es incorrecta o, al menos, no tan evidente como la unanimidad parece mostrar. La única aparición de este verbo es la siguiente:

*vašnā Auramazdāha kāram tayam Nadintabairahyā adam
ajanam vasaṭ, aniya apiyā āhyatā, apišim parābara*

cuya traducción de acuerdo con la interpretación tradicional de este verbo vendría a ser:

“Por la voluntad de Auramazdā abatí profundamente al ejército de Nadintabaira; otra parte fue lanzada al agua, en el agua [la corriente] les arrastró”.

La inclinación a traducir esta forma como media-pasiva creo que está motivada por el hecho de que la única forma avéstica media de esta formación tiene valor medio-pasivo:

Y 57,28 *āsīiaṇha huustaiiā aḥhimnaiiā*
“más rápidos que dos flechas bien lanzadas”

10. Sobre la etimología vid. sobre todo H. Humbach, *MSS* 2, 1957, pp. 5-34; *EWAia*, p. 441; M. Mayrhofer, *Archiv Orientalni* 47, (1979), p. 98, n. 19; discusión de las antiguas etimologías en J. Kellens, *Le verbe avestique*, p. 90, n. 3.

11. Vid. p. ej. la 2.p.s. pres. subj. del verbo *maniya-*, <m-n-i-y-a-h-y> (DB IV 43, DPe 20), normalizada *maniyāhai*, que debe ser entendida necesariamente como una forma media, ya que esta formación está atestiguada en antiguo persa (al igual que ocurre en antiguo indio y avéstico) exclusivamente con desinencias medias.

12. *Archiv Orientalni* 47 (1979), pp. 96-99.

13. Este escriba es famoso por el gran número de faltas que cometió; por ejemplo, según el recuento de J. Harmatta cometió 24 faltas, frente a tan sólo una que cometió el de DNb (vid. J. Harmatta, *Sprache* 19 (1973), pp. 73ss.).

14. Pruebas de que se trata de un antiguo presente proterodinámico nos ofrecen, además de la forma persa *āxšunvai*, el ai. *kšaumī* <*kšēy-mī y av. g. *xšnuuīša* < pir. **xšnāvīša* < ie. **ksnéu-ih,-so* (cfr. la especulación de J. Kellens, *Le verbe avestique*, p. 90 con la posibilidad de que se trate de un aoristo radical secundario, que sustituiría al normal aoristo sigmático).

15. Lo realmente reconocible en la roca es [+]-h-[++]-a. Para una historia de la reconstrucción vid. R. Schmitt, *CII* 1,1, 1991, p. 30 y A. Cantera, *El verbo en antiguo persa*, Zaragoza, 1992, p. 89 (tesina no publicada).

16. Vid. R. Kent, *Old Persian...*, p. 1320: “The rest was thrown into the water”; Brandenstein-Mayrhofer, *Handbuch...*, p. 101: “wurde ins Wasser geworfen, gedrängt”; J. Kellens, *Le verbe avestique*, p. 42: “le reste a été jeté à l’eau”; R. Schmitt, *CII*, 1,1, p. 55: “another (part) was thrown into the water”.

No obstante, como J. Kellens¹⁷ señala: "Le fait que ce thème de présent [...] n'apparaît au moyen qu'avec un participe présent isolé, au sein d'une expression du type syntaxique *hubərətā-bar-*, suggérerait un emploi secondaire". En védico encontramos también sólo una forma media del tema *asya-* con el preverbio *ā-* (*āsyadhvam* RV 10, 30, 2c); el valor no es ni pasivo ni reflexivo, sino que podría tratarse de una media afectiva. La antigüedad de esta media-pasiva sería, pues, en todo caso irania; sin embargo, ni siquiera esto es tan claro. El intento de J. Kellens de otorgarle antigüedad irania, a pesar de sus reticencias, se basa en su interpretación de la forma del antiguo persa. Sin embargo yo creo que el pasaje se vuelve mucho más transparente si traducimos esta forma como una media-reflexiva: "Por la voluntad de Auramazdā abaté profundamente al ejército de Nadintabaira: otra parte se lanzó al agua y en el agua [la corriente] le arrastró". La idea no es que Darío lance a una parte del ejército de Nadintabaira al agua como castigo (castigo sin paralelos en el resto de los relatos semejantes del *corpus*), sino que parte del ejército, una vez que se vio derrotada, se lanzaría al agua en su huida desesperada (vid. por ejemplo algunos pasajes semejantes de Tito Livio). Además el hecho que se trate de una forma totalmente reconstruida y de que el pasaje en conjunto presente algún otro problema (vid. por ejemplo los problemas que presenta *apišim*) hace que, a mi juicio, esta forma deba quedar fuera de la discusión.

Tenemos que diez verbos presentan o, al menos, es muy probable que hayan presentado desinencias tanto activas como medias y, por tanto, una posible oposición activa-media. Este número es relativamente abultado si tenemos en cuenta la extensión del *corpus*, pero ello no nos debe llevar a la conclusión precipitada de que esta oposición estaba totalmente viva en el antiguo persa que reflejan las inscripciones de los aqueménidas, sino que debemos proceder a un examen más detallado de este grupo de verbos, que nos permitirá reducir considerablemente el número de ocasiones en que realmente encontramos esta oposición.

3.1. De estos diez verbos tres (*ah-*, *aj-*, *bara-*) presentan desinencias medias únicamente en la tercera persona plural de tiempos o modos con desinencias secundarias. Estas formas, lejos de presentar una oposición con las activas, se revelan como equivalentes a ellas, compárese por ejemplo:

DB I 19 *imā dahyāva tayā manā patiyaša, vašnā Auramazdāha manā bandakā āhantā, manā bajim abarantā*

"Éstas son las naciones que pasaron a mis manos, por la voluntad de Auramazdā, ellas eran mis súbditas y me aportaban tributo".

DPe 7-10 *imā dahyāva tayā adam adarši hadā Pārsā kārā tayā hacāma atša, mānā bajim abara.*

"Éstas son las naciones que yo junto con el ejército persa he conquistado, las que me temen y me aportan tributo".

Lo mismo se puede decir de *āyantā* y *āhanta*, como queda claro en estos pasajes:

DZc 11-2 *nāva āyantā hacā Mudrāyā tara imām yauviyām abi Pārsam*

"Los barcos venían de Egipto a Persia a través de este canal"

XPf 28-9 *Dārayavauš puçā aniyaçi āhantā*

"Darío tenía también otros hijos"

Este hecho fue puesto ya de relieve por L. Renou,¹⁸ quien lo puso en relación con un fenómeno similar en védico, avéstico y griego. A. L. Renou le pareció que este hecho venía a confirmar la teoría que E. Benveniste en 1923 y 1925 había expuesto de que las desinencias secundarias son simplemente el grado pleno de las primarias y que la especialización para la expresión de la voz media de aquéllas era sólo un proceso secundario para lo que adujo dobles del tipo φημί/φάτο. Así pues, según Renou, en estos casos el indo-iranio y el griego conservaban, una vez más, un arcaísmo indoeuropeo, la equivalencia de las desi-

17. *Le verbe avestique*, p. 42.

18. *La valeur du parfait dans les Hymnes védiques*. Paris, 1925, p. 112.

nencias primarias y secundarias. Unos cincuenta años más tarde W.S. Jamison en su estudio de los verbos védicos en *-áya-*¹⁹ volvió a observar que esta fluctuación entre la desinencia de 3.p.p. de las desinencias secundarias activas y de las medias en verbos de lo contrario activos no era funcional, sino que el uso de unas y otras se daba en védico en distribución complementaria: la mayoría de las formas verbales de paradigma activo con terminación *-anta* eran injuntivos con una estructura métrica determinada, y que aparecen tras la cesura de la quinta sílaba. Por otro lado, dio una nueva explicación de este fenómeno. La utilización de la desinencia *-anta* (gr. *-ovto*) sería un intento independiente de cada lengua de restablecer el equilibrio entre las desinencias de tercera persona del plural que la desaparición de *-t* en el grupo *-nt* había desequilibrado, como se hace evidente en la contemplación de este cuadro:

	Activa		Media	
des. prim.	<i>-ø-ti</i>	<i>-n-ti</i>	<i>-ø-te</i>	<i>-n-te</i>
des. impvo.	<i>-ø-tu</i>	<i>-n-tu</i>	<i>-ø-tām</i>	<i>-n-tām</i>
des. sec.	<i>-ø-t</i>	<i>-n-ø</i>	<i>-ø-ta</i>	<i>-n-ta</i>

Lo que ocurrió, en opinión de W.S. Jamison, es que durante el proceso de desaparición de *-t*, para evitar este desequilibrio se produjo una pronunciación esmerada de *-t* que llevó al surgimiento de un apéndice vocálico. Este apéndice vocálico en antiguo indio, avéstico y antiguo persa pudo realizarse sólo como *-ā*, ya que de lo contrario se habría confundido con la *-i* de las desinencias primarias o con la *-u* de las de imperativo. Esto explica por qué esta alternancia se produjo sólo en verbos que tienen únicamente *-anta* como desinencia media, siendo activo el resto del paradigma de ese verbo (en palabras de W.S. Jamison "sistema verbal interno"), ya que sólo ahí era posible utilizar una desinencia homófona con la media sin que el hablante la interpretase como una forma media. Se trata evidentemente, pues, de una innovación independiente en cada una de las lenguas y no de un arcaísmo como pretende la escuela francesa.

En antiguo persa el hecho de que tanto la desinencia indoeuropea **-e-t* como **-o-nt* dieran como resultado *-a* debió hacer más acuciante todavía la necesidad de utilizar una desinencia diferente para evitar la homofonía absoluta entre la 3.p.s. (*abara*) y la 3.p.p. (*abara*). Para ello se utilizó tanto la desinencia *-antā*, que debió surgir como variante en un momento anterior a tal homofonía,²⁰ como la desinencia *-hal-ša*. lo que da lugar a tripletes del tipo *abara* (3.p.p.) / *abarantā* / *abaraha*.

La mayor necesidad de distinción entre la 3.p.s. y la 3.p.p. llevó a un uso de *-antā* en antiguo persa menos restrictivo que en védico. Aquí no encontramos la restricción a formas no aumentadas ni de una estructura métrica determinada. Incluso creo que podemos afirmar que su empleo no se encontraba restringido a verbos que en su sistema verbal interno no presentasen formas medias, sino sólo a temas verbales que no presentaran desinencias medias. Así podríamos explicar, por ejemplo, las formas *akunavantā*²¹

19. W.S. Jamison, *Function and form in the -áya- formations of the Rig Veda and Atharva Veda*, Göttingen, 1983 (publicación de la tesis doctoral presentada en 1977). Posteriormente elaboró el resto del material védico y lo presentó en "Voice fluctuation in the Rig Veda: medial *-anta* in active paradigm", *IJ* 21 (1979), pp. 150-169.

20. La desinencia *-antā* debió surgir en una época anterior al alargamiento de vocal en posición final de palabra y, puesto que este alargamiento es anterior a la desaparición de oclusivas en posición final de palabra, podemos establecer una cierta cronología relativa: 1. Tendencia a la desaparición de oclusiva final en grupos consonánticos (al menos, el de nasal + oclusiva); 2. Pronunciación esmerada de *-t* en la desinencia *-nt* que lleva al surgimiento de un apéndice vocálico *-ā*; 3. Alargamiento de vocal en final de palabra; 4. Desaparición de las oclusivas en final de palabra. Tenemos, pues, que esta desinencia debió surgir en un estado de evolución de la lengua persa semejante al que W.S. Jamison postula para el védico: cuando la oposición entre 3.p.s. y 3.p.p. debía ser **abarat* / **abaran*. No obstante, es también posible que la vocal larga de *-antā* se deba a la analogía con la desinencia media *-antā* < **onto*.

21. De otro modo resulta difícil comprender qué valor tiene la media, por ejemplo, en DSf 47-9 *martiyā kṛnūvakā tayaj aṣaḡam akunavantā, avaj Yaṇnā utā Spardiyā* "los hombres canteros, los que trabajaban la piedra, aquéllos eran jonios y de Sardes" (cfr. DSf 49-50 *martiyā dāranīyakarā tayaj daraniyam akunavaša, avaj Mādā utā Mudrāvā* "los hombres orfebres, los que trabajaban el oro, aquéllos eran medos y egipcios").

y *kunavayantā*, si, como intentaré demostrar más abajo, en el verbo *kar-* “hacer” las desinencias medias quedan restringidas al tema de aoristo.

En cualquier caso debe quedar claro que la utilización, al menos, de *ah-*, *ai-* y *bara-* para intentar demostrar la vitalidad de la oposición diatética activa-media en antiguo persa es incorrecta.

3.2. Otros tres verbos presentan una media pasiva, por lo que se podría considerar la media-pasiva como el valor de las desinencias medias mejor atestiguado. Tres verbos con una media-pasiva de tan sólo diez verbos con desinencias activas y medias (y de ellos tres únicamente con la desinencia *-antā*, que no deben ser tenidos en cuenta) representan un porcentaje (casi el cincuenta por ciento)²² de medias-pasivas muy superior al que encontramos en antiguo indio o avéstico. La explicación de este fenómeno creo que es sencilla: los verbos que presentan formas medio-pasivas carecen por lo general tanto en antiguo persa como en avéstico y antiguo indio de una pasiva con el sufijo *-ya-*; esto explica que en el proceso de desaparición de la oposición activa-media las formas más persistentes sean las que presentan un valor medio-pasivo, puesto que de lo contrario en una lengua en que la expresión pasiva es muy importante nos encontraríamos con formas verbales incapaces de construir formas pasivas.

Los verbos que con seguridad presentan este valor son:

naya-: compárese por ejemplo:

DB V 26 *aniyam agrbāya hay basta anayatā abi mām*

“Una parte (del ejército enemigo) la hicieron prisionera y fue conducida encadenada a mi presencia”

Compárese:

DB V 28 *avam agrbāya bastam anaya abi mām*

“A aquél lo hicieron prisionero y lo condujeron encadenado a mi presencia”

vajna-:²³

DNb 1-2 y XPI 1-2 *baga vazrka Auramazdā, haya adadā ima frasam, taya vajnatai*

“El gran dios Auramazdā, el que creó esta excelencia que es vista...”

hišta-:

DNb 35-6 *ušiyā gāθavā hištatai yaci vajnāmi hamiciyam yaci nai vajnāmi*

“En el trono es establecido (por mí) con inteligencia lo que veo que es rebelde y lo que no”

De estos tres verbos tan sólo *hišta-* podría poseer una forma media que no sea media pasiva (DB I 85) que discutiremos más adelante.

3.3. El verbo *dāraya-* aparece constantemente con desinencias activas, salvo en DB I 26, donde leemos la forma *hamadārayai*. El uso de una desinencia media únicamente en esta forma debe considerarse como un arcaísmo en el que el uso de la desinencia media está condicionado por el preverbio *ham-*. Éste, a partir de su valor recíproco, acostumbra a llevar desinencias medias²⁴ y toma estas desinencias incluso cuando el valor recíproco no existe. En nuestro pasaje no existe ningún valor recíproco que justifique el uso de las desinencias medias:

DB I 25-6 *Auramazdāmai upastām abara, yātā ima xšačam hamadārayai*

“Auramazdā me prestó ayuda hasta que tuve el reino unido”.²⁵

22. Sería más del cincuenta por ciento si aceptásemos como media-pasiva la forma *āhyatā*, pero vid. discusión de esta forma supra (pp. 48ss).

23. En la edición de R. Kent, *Old persian...*, p. 139 podemos encontrar todavía un ejemplo más en DNb 35, pero la aparición de XPI mostró que la lectura es incorrecta y que debe leerse como *hištatai* (vid. W. Hinz, *Altiranische...*, p. 505: *SSAI*, p. 24).

24. Un ejemplo claro de este valor podemos encontrarlo por ejemplo en védico en RV III, 33,3: *āchā sūndhum mātṛtamām ayāsām vipāsam urvīm subhīgām aḡanma / vatsām iva mātārā samrihāné samānām yónim ānu saṁcāranti //* “Aquí he venido al más maternal de los ríos, hemos llegado al ancho y rico en dádivas Vipās; en adelante ambos ríos recorren el mismo lecho lamiéndose como dos madres a su ternero”.

25. Acerca de esta traducción, el significado de *ham-dāraya-*, su relación con los sucesos históricos y la estructura general de la inscripción, vid. R. Schmitt, “Nugae Bagāistanenses”, *MSS* 30 (1972), pp. 139-42.

Tampoco deberíamos pensar en un valor medio afectivo, ya que en ese caso sería de esperar que apareciera la media igualmente en la continuación del mismo pasaje, donde encontramos una forma activa:

DB I 26 *vašnā Auramazdāha ima xšačam dārayami*

“Por la voluntad de Auramazdā controlo este reino”

Creo, pues, que estamos ante el mantenimiento puramente formal de una desinencia media con el preverbo *ham-* fruto de una tendencia a la extensión (previa a la época de la redacción de las inscripciones) de las desinencias medias a todas las formas con el preverbo *ham-*.

4. Una vez hechas las observaciones anteriores, creo que tan sólo deben admitirse como verbos en los que realmente se da una oposición activa-media los siguientes: *kar-*, *gṛbāya-*, *ā-xšnu-* y *hišta-* (a pesar de que carece de formas activas atestiguadas, esto debe ser un mero azar de la transmisión por la existencia de formas medio-pasivas). Pero aún dentro de este grupo podemos hacer algunas restricciones:

4.1. En el verbo *kar-* encuentro algunas normalizaciones como formas medias en el tema de presente que considero arbitrarias e injustificadas y otras (las señaladas en 4.1.1.) inútiles para el intento de establecer la vitalidad de la oposición activa-media.

4.1.1 Las formas *akimavantā* y *kunavayantā* se explican de acuerdo con lo comentado en 3.1.

4.1.2. En DNb 56 la lectura tradicional (vid. R. Kent, *Old Persian...*) era: *mātaḡ [durux]ta[m] kunavātaḡ taya [man ā kṛtam] asti* que respondería a una grafía cuneiforme <*k^u-u-n-v-a-t-i-y*>, lo que podría normalizarse como *kunavātaḡ* o como *kunavāti*. La normalización como una forma media se basa en la interpretación de que se trata de una media pasiva, que vendría a significar: “para que no sea hecho falso, lo que ha sido hecho por mí”. No debemos olvidar, sin embargo, que prácticamente todo ello es una reconstrucción. W. Hinz en su revisión de 1969²⁶ señaló que lo único legible en la roca era *mataḡ ava[a....] aibam kunavātaḡ (sic)*, que no permite una reconstrucción satisfactoria. De todas formas algo podemos intentar avanzar para esclarecer al menos la diátesis de la forma verbal que nos interesa. Un final de palabra *-aibam* puede corresponder a una sola palabra atestiguada en el *corpus* del antiguo persa: *naiḡbam* “bueno, bonito”. Esta palabra aparece atestiguada en acusativo en el *corpus* en seis ocasiones,²⁷ de las cuales cinco van con el verbo *kar-* y en todas ellas éste aparece con desinencias activas aseguradas por la grafía (DSe 32, DSI 4, XPg 4, XPh 43 y XV 20). Así pues, creo que esta forma, a pesar de que el pasaje no es claro, deberíamos normalizarla, caso de decidimos a hacerlo, con desinencias activas.

4.1.3. Igualmente arbitraria es la normalización *kunavānaḡ*²⁸ en DSI 2-5:

taya amaniyai: kunavānaḡ, avamaḡ visam ucaram āha

“Todo lo que pensaba: ‘Ojalá lo haga’, todo aquello era próspero para mí”.

Aquí podríamos normalizar sin ningún problema la forma como *kunavāni* y esta normalización estaría en consonancia con pasajes como DB IV 80, DB IV 75-6 y DSj 4, donde encontramos expresiones similares que tradicionalmente, en cambio, se normalizan con desinencias activas.

4.1.4. Nos quedan así como únicas formas medias del verbo *kar-* *akutā* y *kušva*. Ambas formas poseen una característica común: son formas que tradicionalmente se han considerado como aoristos. Sin embargo, en 1968, Cowgill en su intento de erradicar todos los aoristos de las inscripciones de los aque-ménidas, postuló que no podían ser aoristos radicales atemáticos, ya que iir. **akṛta* (ai. *akṛta*) hubiera dado regularmente en antiguo persa **akṛtā*, pero no *akutā*. En cambio *akumā* podía explicarse regularmente

26. W. Hinz, *Altiranische...*, p. 58.

27. R. Kent, *Old Persian...*, p. 192, los determina erróneamente como nominativos singulares neutros XPg 4 y XV 20.

28. La posibilidad de una normalización activa, aunque sin decidirse, fue apuntada ya por Brandenstein-Mayrhofer, *Handbuch...*, p. 80-1.

como imperfecto comparable con las formas védicas de presente *kṛnmahe*, *kṛnmasi*.²⁹ Las formas *akutā* y *kušiva* serían formaciones analógicas a partir de *akumā*. Sin embargo, si bien considero plausible la explicación de *akumā* como imperfecto en virtud de los paralelos védicos, para *kušiva* y *akutā* creo que es mucho más verosímil pensar que las formas **akṛtā* < iir. **akṛta* y **kṛšiva* < iir. **kṛsiva* introdujeron la vocal *u* en lugar de *ṛ* bien por tratarse de una "Schnellsprechform", lo que en el caso del imperativo es muy verosímil, o simplemente porque todas las formas personales del tema de presente (que en ese estado de lengua debían ser ya absolutamente predominantes respecto a las de otros temas) de este verbo estaban caracterizadas en antiguo persa por la vocal *u*. Así pues, si nuestra deducción es cierta, nos encontraríamos con que en realidad en el verbo *kar-* no se da una auténtica oposición activa-media, sino una distribución tema de presente activo / tema de aoristo medio, que no resulta extraña a nadie que esté familiarizado con las lenguas indoeuropeas antiguas.

4.2. El verbo *gṛbāya-*, en cambio, nos presenta el ejemplo más claro de todo el *corpus* de que la oposición diatéctica activa-media no había desaparecido totalmente en tiempo de los aqueménidas. La única forma media de este verbo aparece en el pasaje *xšačam haṃ aḡṛbāyatā* (DB I 42. 43. 81 y III 82-3) "aquél se hizo con el poder", donde el valor reflexivo afectivo es clarísimo.

4.3. El caso de *ā-xšnu-* ha sido ya tratado en 2, donde creo haber dejado claro que, mientras las formas medias se dan en las formas antiguas proterodinámicas del verbo, las formas activas o bien son fruto de una "falta" más del escriba de XPI o bien, puesto que aparecen en los colofones de inscripciones que no son copias de un original más antiguo, sino que son obra personal del escriba, ya no comprendía formas de tan compleja flexión como son las proterodinámicas. No deja de ser significativo, pues, que los escribas al recrear nuevas formas abandonen la antigua conjugación media y la sustituyan por la activa.

4.4. El otro verbo que con gran probabilidad presenta una oposición activa-media es *hišta-*. Junto a las dos apariciones en que encontramos una media-pasiva, encontramos en DB I 85 una forma que parece ser media-reflexiva:

kāra haya Nadintabairahyā Tigrām adāraya, avadā aištatā

"El ejército de Nadintabaira se apoderó del Tigris y se estableció allí".

Aištatā podría interpretarse como media-pasiva, pero creo que eso supone forzar excesivamente la traducción ("el ejército... y fue establecido allí") y prefiero, por ello, mantener la determinación como media reflexiva.

5. Tenemos, pues, que tan sólo dos verbos de todo el *corpus* presentan una clara oposición activa-media (que no sea media-pasiva). Ello, unido a los hechos apuntados al comienzo del artículo (que ninguna innovación del antiguo persa presente desinencias medias, que verbos arcaicos de flexión compleja y con desinencias medias al adquirir una flexión más simplificada presenten desinencias activas, etc.), nos hace pensar que en la lengua de los aqueménidas la oposición activa-media (que no sea media-pasiva) estaba profundamente debilitada y que el mantenimiento de las desinencias medias podría ser para esa fecha poco más que un arcaísmo formal, sin apenas valor funcional (salvo en los casos de la media-pasiva, donde ya hemos visto que la conservación del valor funcional era más necesaria).

Soy consciente de que el estado de atestiguación del antiguo persa puede producir importantes distorsiones en mis observaciones y habría que preguntarse cuál sería el resultado de un estudio semejante si lo aplicásemos a una cantidad de texto semejante a la del *corpus* homérico. Sin embargo, creo que los hechos aducidos son suficientes para, al menos, invitar a una reflexión sobre el estado de la oposición activa-media en la lengua de los aqueménidas y cuestionar la afirmación tradicional de que ésta se conserva totalmente viva.

29. Según la opinión de W. Cowgill la única posición donde **ṛ > u* sería ante nasal, cfr. p. ej. *kumayti ṛ *kṛnayti*. No obstante, la forma nominal *kṛnuvaka-* supone un serio obstáculo para esta teoría. Preferimos, por ello, ver en esta pronunciación de *kar-* una "Schnellsprechform" (vid. K. Hoffmann, "Ved. karōti", *Aufsätze zur Indoiranistik*, II, Wiesbaden 1976, pp. 575-588).